



**Pipilotti Rist** Dos exposiciones complementarias en Barcelona y Girona de la artista suiza, ganadora del premio Joan Miró. Su obra cargada de onirismo y desligada de cualquier cliché transporta al espectador, a través de delicias sensoriales, al placer trepidante del origen

## Retorno al paraíso



01

### Pipilotti Rist Partit amistós- sentiments electrònics

FUNDACIÓ MIRÓ  
BARCELONA  
Parc de Montjuïc, s/n  
Tel. 93-443-94-70  
www.fundaciomiro-bcn.org  
Hasta el 1 de noviembre

FONTANA D'OR.  
CENTRE CULTURAL  
DE CAIXA GIRONA  
Ciudadans, 19  
Tel. 97-220-98-36  
www.fundacioaixadegirona.org

Hasta el 7  
de noviembre

### VIOLANT PORCEL

“Hay que enseñarse a contemplar los placeres mejor que las penas”, un obvio pero lúcido precepto epicúreo que podría haber lanzado Pipilotti Rist (Grabs, Suiza, 1962). Creadora subversiva, defiende que el goce y el bienestar corporales nos conducirán a la tranquilidad mental, otra antigua prescripción que choca con la herencia cristiana y que le ha supuesto algún que otro enfrentamiento con el clero. Recordemos el sonado episodio de censura que protagonizó su impactante intervención en la iglesia de San Stae durante la Bienal de Venecia del año 2005. Una videoinstalación que mostraba cuerpos femeninos desnudos en el paraíso, un feliz estado primigenio antes del pecado original.

Nacida Elisabeth Charlotte Rist, la artista suiza se transforma en Pipilotti como homenaje a Pippi Langstrumpf, el personaje de la literatura infantil sueca que aquí es más conocido como Pipi Calzaslargas. Una niña ácrata, inteligente y con poderes mágicos, que gozó de mucha popularidad a través de una serie de televisión emitida a partir de los años setenta, una burla a los estereotipos de género que se filtró en nuestras casas como un soplo de aire fresco. El lenguaje de Rist resulta igualmente onírico, desligado de cualquier cliché, una explosión cromática que recuerda a la pintura impresionista en versión electrónica, y que sitúa al espectador en la esfera emocional.

Rist protagoniza ahora una gran exposición en la Fundació Miró y en la Fontana d'Or de Caixa Girona, la entidad patrocinadora del



02

premio Joan Miró, que ella recibió el año pasado. Precisamente una de las obras en el centro barcelonés, *Doble llum*, ofrece un interesante diálogo entre Rist y Miró. Los habituales cuerpos cándidos, desnudos, de la artista se proyectan sobre la piel de la escultura de Miró *Femme*, un sensual juego orgánico de intenso lirismo. Esta obra de Rist, que ha sufragado el coleccionista holandés Han Nefkens, pasará a engrosar la colección permanente de la Fundació. Una fórmula de patrocinio privado

**01 'lòbul pulmonar', 2009**  
FOTO: PERE PRATDESABA  
FUNDACIÓ JOAN MIRÓ  
CORTESIA DEL ARTISTA,  
HAUSER & WIRTH Y  
LUHRING AUGUSTINE,  
NUEVA YORK

**02 'Dona de pluja (Em diuen planta)', 1999**  
FOTOGRAMA  
CORTESIA DEL ARTISTA Y  
DE HAUSER & WIRTH

que esperemos gane más adeptos en la ciudad.

La artista sumerge al espectador en un universo sensorial a través de una puesta en escena envolvente, con imágenes en plano detalle que le zambullen en un delirio de texturas y con esmeradas composiciones musicales que suelen versionar conocidas melodías, por ejemplo la interpretación de la aterciopelada y algo ñoña *Wicked game*, de Chris Isaak, que acompaña la conocida obra *Sip my ocean*, una de las piezas más interesantes de la muestra. Y es que Rist se maneja con inteligencia dentro del juego del arte, acepta sin remilgos la faceta comercial de su trabajo y no tiene reparos en asociarse con grandes empresas si ello le permite desarrollar sus visionarios proyectos de calado social que, en algunos casos, presentan ecos del idealismo utópico de la modernidad. Pero lejos de posturas naïf, su actitud resulta socarrona cuando cuestiona lo establecido, en la línea de creadores como Adrian Piper o del primer Vito Acconci.

La lucha contra los códigos masculinos estereotipados también planea en su trabajo desde el principio. En uno de sus vídeos iniciales, *I'm not the girl who misses much*, de 1986, ella baila con desenfreno, pechos al descubierto, a medio camino entre la versión *trash* de una edulcorada cantante pop y una bruja que se hubiera escapado de una pintura negra de Goya.

En la Miró también se incluyen ejemplos de ello. Rist sorprende con *El móvil de Gina*, una sutil pe-

**Creadora subversiva, defiende que el goce y el bienestar corporales nos conducirán a la tranquilidad mental**

ro punzante videoproyección que muestra vulvas en primer plano como si fueran piedras preciosas, mientras que en la Fontana d'Or hallamos la celebrada *Ever is over all*, donde una mujer, traslación urbana de la dulce Dorothy de *El mago de Oz*, se dedica a romper cristales de coches con inocente sonrisa, un acto que cuenta con el amparo de una permisiva mujer policía. Una doble muestra que nos introduce de lleno en el fabuloso universo Pipilotti, un retorno trepidante a los orígenes edénicos. |